A black and white photograph of a stone bell tower, likely made of volcanic rock, featuring a clock face and arched openings for bells. In the foreground, a statue of a man in a long coat stands on a pedestal. The background shows a cloudy sky and parts of other buildings.

# La recuperación del Repique General de Campanas de la Bajada de la Virgen

José Lorenzo China Cárceles

En la edición de la Bajada de la Virgen de 2015, la ciudad de Santa Cruz de La Palma recuperó el Repique General de Campanas en la tarde del jueves de la Semana Grande. Desde las torres y espadañas de los templos capitalinos, se anunció la llegada de la Virgen de las Nieves al

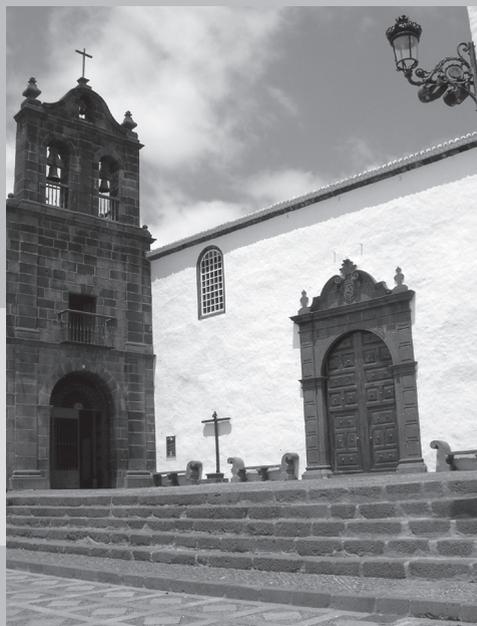
son de las campanas, una tradición que se fue diluyendo a partir de la década de 1950 y que, gracias a la colaboración del ayuntamiento capitalino, el cabildo insular y el arciprestazgo de Santa Cruz de La Palma pudimos rescatar en la última fiesta lustral.



*Torre de la iglesia de El Salvador (ca. 1910). AMSCP*

La primera referencia documental de la realización de estos repiques generales se remonta a la Bajada de 1815 cuando, coincidiendo con el segundo día de Pascua, sonaron conjuntamente las campanas de la ciudad al mismo tiempo que se lanzaban salvas desde el Castillo de la Virgen. Días más tarde, volvió a repetirse esta acción a la vez que se encendían luminarias en la torre de El Salvador, anunciando con ello la bajada de la venerada imagen.

Estos toques se realizaron sin interrupción durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, según consta en los programas de las fiestas lustrales y en algunas noticias de la prensa local. Entre los actos programados para el jueves de la semana mayor de la edición de 1885, figuraba el «repique general de campanas en todos los templos de la población, según costumbre, como solemne anuncio de la indicada fiesta religiosa». Así continuó en los sucesivos lustros, aunque con diversas modificaciones tanto en los días como en los horarios. Por ejemplo, en los años 1890 y 1895 los toques sirvieron de aviso del inicio del desfile de «los cuatro gigantes y el monstruoso enano» y de las salvas del Castillo y la Nave.



*Espadaña de la iglesia de San Francisco (2015). AMSCP*

El número se mantuvo sin notables variaciones durante las seis primeras ediciones del siglo XX y, desde 1945, los sones de campana se acompañaron del «lanzamiento de infinidad de globos aerostáticos». Sin embargo, a partir de la década de los sesenta, los repiques se fueron diluyendo y desaparecieron de los actos programados para la Semana Grande, trasladándose de forma anecdótica al mediodía de la víspera de la Subida de la Virgen en las ediciones comprendidas entre 1965 y 1990. En 2010 se intentaron recuperar pasándolos a las mañanas de los cinco días previos a la Bajada, empezando antes del rezo del *Ángelus* en El Salvador. Pero este loable intento no consiguió recuperar el sentido simbólico ni tradicional de los repiques en el contexto de las jornadas grandes de la Bajada, pues tuvo un enfoque exclusivamente pastoral. De tal forma, con el fin de reparar esta cuestión, en la edición de 2015, se volvió a fijar la tarde del jueves de la Semana Grande para la ejecución de los repiques generales de campanas, rescatándose, en la manera de lo posible, los toques manuales de cada una de las iglesias y ermitas de la capital.



Cuerpo superior de la torre de El Salvador (2015). AMSCP

La propuesta de recuperación de los repiques generales de la Bajada de la Virgen en su vertiente tradicional partió del cronista oficial de Santa Cruz de La Palma, Manuel Poggio Capote, y contó con el respaldo de la junta rectora de las fiestas lustrales y la organización del Patronato de la Bajada de la Virgen, gestionado de forma directa por Víctor J. Hernández Correa. Con todo, la idea se venía gestando al menos desde 2013, año en el que iniciamos el trabajo de campo, realizando una serie de entrevistas a las personas que conocían o habían interpretado los toques de campanas antes de que su práctica decayera por la introducción de los toques automáticos.

Plaza y torre de la iglesia de Santo Domingo (ca. 1910). ALT



Ermita de San Telmo (2015). AMSCP

Felipe Henríquez Brito y Mauro Fernández Felipe nos informaron del toque señorial de la iglesia de El Salvador, que se ejecutaba de forma acompasada con las tres campanas de mayor tamaño. Estos toques eran los mismos que se interpretaban en las principales solemnidades del templo, consistentes en la alternancia de tres toques pausados con la campana *grande* y otros tres con la *verde* y la *pata de cabra* al unísono (así se les denominan popularmente a las campanas de mediano tamaño del templo). En consecuencia, para su ejecución se necesitaron tres personas, una por campana.

Manuel González Fernández (a. *Candales*) y Víctor Lorenzo Díaz Molina (a. *Sosó*) hicieron lo propio con los repiques del antiguo convento dominico, en cuya torre formaron pareja en el *majado* y *floreo* de sus campanas. Con el bronce de mayor tamaño realizaban el bordón o majado y con la mediana el floreo o floreado. El campanero que majaba debía ejecutar un ritmo constante, mientras que el segundo repetía una secuencia de mayor complejidad. En este último caso, era necesario que el ejecutante se colocara a la altura de la boca de la campana, manteniéndose en pie sobre dos listones de madera fijados en forma de «v» al muro de la torre para controlar y mover el badajo con mayor soltura y fluidez. Este repique se recuerda



*Ermita de San Sebastián (2015). AMSCP*

como uno de los más complejos y de mayor lucidez de cuantos se realizaban en los templos de la ciudad.

Martín Rodríguez Alonso y José Ignacio Cabrera Martín nos informaron de los toques de la iglesia del antiguo convento franciscano, mientras que Javier Díaz Henríquez lo hizo sobre los que él mismo ejecutaba en la ermita de San Sebastián. Su toque consistía en la reiteración de un patrón rítmico que modulaba en dinámica con gran brillantez. Sobre los toques de la ermita de San Telmo nos informó Félix Miguel Rodríguez González, y en el Real Santuario de Nuestra Señora de las Nieves, Julián Cabrera Martín y Manuel Hernández García pusieron voz al amplio grupo de personas que mantenían entonces los toques del templo mariano.

Estas entrevistas sirvieron para elaborar las partituras repartidas o enseñadas a las personas que colaboraron en la ejecución de los toques. En la tarde del 9 de julio de 2015, como antesala de la Danza de Enanos, los tocadores repicaron por razón de una hora, desde las torres y espadañas de los templos capitalinos. El grupo de repicadores estuvo integrado por Antonio



*Real Santuario Insular de Nuestra Sra. de Las Nieves (2015). AMSCP*

Pablo Pérez Concepción (a. *Campana*), Elsa López Rodríguez, José Guillermo Rodríguez Escudero, Martín Rodríguez Alonso, Félix Miguel Rodríguez González, Lidia Sánchez Arenas y Claudia Alicia de Souza Miranda Pérez.

La recuperación de los toques manuales en la Semana Grande de la Bajada de la Virgen se alinea con iniciativas similares puestas en marcha en los últimos años en distintas partes de España y que, en suma, persiguen la protección y el reconocimiento del valor patrimonial de los toques tradicionales. La perseverancia de varios colectivos independientes y el apoyo de ciertas entidades municipales y autonómicas han cristalizado, en abril de 2019, en la declaración a nivel estatal del toque manual de campana como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, y con la declaración del toque manual de campanas español como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco, en noviembre de 2022.

\* José Lorenzo Chinaa Cáceres es doctor en Arte y Humanidades.